

El machismo en los personajes femeninos principales de *Tristana* de Benito Pérez Galdós y *La última niebla* de María Luisa Bombal¹

Sexism in the Main Female Characters of *Tristana* by Benito Pérez Galdós and *La última niebla* by María Luisa Bombal

YAKOUB ABIDI

Universidad de La Manouba

Túnez

yakoub.abidi@outlook.com

(Recibido: 15-10-2023)

Aceptado: 31-04-2024)

Resumen. El propósito de este trabajo es realizar un acercamiento al estado de la cuestión que busca indagar en las raíces del machismo y la situación de la mujer en España y Chile a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, a través de su reflejo en la literatura.

Para ello, hemos decidido llevar a cabo un análisis comparativo de dos novelas de dos destacados autores de la literatura hispana: *Tristana*, del escritor español Benito Pérez Galdós y *La última niebla*, de la autora chilena María Luisa Bombal.

Esta idea surge de la teoría que plantea que la obra de Galdós presenta características retomadas por Bombal. De esta manera, a través de la comparación entre las protagonistas principales de ambas novelas, buscaremos identificar las similitudes en el tratamiento del machismo por parte de ambos autores en sus respectivas sociedades.

Palabras clave: Galdós; Bombal; machismo; *Tristana*; *La última niebla*.

Abstract. The purpose of this work is to explore the roots of sexism and the situation of women in Spain and Chile during the late 19th and early 20th centuries, as reflected in literature. To achieve this objective, this paper conducted a comparative analysis of two novels of two renowned authors in Hispanic literature: *Tristana* by the Spanish author Benito Pérez Galdós and *La última niebla* by the Chilean María Luisa Bombal.

This idea stems from the theory that suggests Bombal's work incorporates elements from Galdós. By comparing the main female characters of both novels, we aim to identify similarities in the portrayal of sexism by these authors within their respective societies.

Keywords: Galdós; Bombal; sexism; *Tristana*; *La última niebla*.

¹ Para citar este artículo: Abidi, Yakoub (2024). El machismo en los personajes femeninos principales de *Tristana* de Benito Pérez Galdós y *La última niebla* de María Luisa Bombal. *Alabe*, 30. DOI: 10.25115/alabe30.9409

I. Introducción

El machismo es una temática recurrente en la literatura, y en este trabajo la abordaremos desde la perspectiva de dos obras: *Tristana* y *La última niebla* que exploran la opresión que sufren las mujeres en sociedades dominadas por roles de género patriarcales.

Publicada en 1892, *Tristana* es una obra del novelista español Benito Pérez Galdós (1843-1920) que plantea temas de gran relevancia como el poder, la sumisión y la lucha de una joven valiente por alcanzar su emancipación en medio de una sociedad restrictiva. Esta novela se destaca como una de las más importantes del autor español, reconocido por su compromiso con la crítica social y su estilo realista que revolucionó la narrativa: “El ascetismo de *Tristana* finge abandonar toda veleidad surrealista y entregarse a un realismo estricto, en parte de origen lógicamente galdosiano, que la atravesaría de principio a fin”. (Losilla, 2022)

Por otro lado, *La última niebla*, obra de la autora chilena María Luisa Bombal (1910-1980), fue publicada, por primera vez, en 1934. La novela narra la historia de una mujer atrapada en un matrimonio monótono y, al mismo tiempo, explora temas profundos como la represión femenina, la alienación, la soledad y el deseo. Esta obra representa una ruptura con las convenciones literarias de su tiempo al introducir elementos surrealistas que escapan de la realidad, dando paso a un mundo de pensamientos más mágicos.

Hemos seleccionado específicamente *Tristana* y *La última niebla* debido a su profunda exploración del tema del machismo, así como por su relevancia en el corpus literario de Galdós y Bombal, respectivamente.

La elección de estos dos autores se fundamenta en su destacada contribución a la literatura hispana, así como en su enfoque en temas sociales en sus obras. Ambos fueron conscientes de las problemáticas que enfrentaban las mujeres y utilizaron la literatura como herramienta para cuestionar las normas establecidas y visibilizar las injusticias de género.

El objetivo principal de este estudio consiste en analizar la representación del machismo en ambas novelas, explorando cómo las protagonistas desafían las normas de género y cómo los autores critican el machismo. También, buscamos comprender cómo estas obras interactúan y presentan distintas perspectivas del machismo en diferentes contextos literarios, culturales y sociales.

Este estudio se centra en el tratamiento del machismo a través de un análisis temático, el cual incluye un breve recuento del contexto social y literario en que surgieron tanto *Tristana* como *La última niebla*.

Para llevar a cabo este análisis, utilizaremos el método comparativo propuesto por destacadas figuras de la nueva escuela comparatista francesa, como Julia Kristeva y Roland Barthes. Julia Kristeva, autora de varios escritos en el ámbito de la literatura comparada, entre los que destaca *Desire In Language: A Semiotic Approach To Literature And Art*, propone un enfoque que se centra en las relaciones intertextuales entre diferentes obras literarias para identificar conexiones significativas. Además, consideraremos el

modelo propuesto por reconocidos representantes de la escuela comparatista estadounidense, como Fredric Jameson y Gayatri Chakravorty Spivak. Esta perspectiva se enfoca en el contexto histórico y cultural de las obras literarias, con el objetivo de comprender las diferencias y similitudes entre las literaturas de diversas culturas.

Para facilitar esta tarea, recurriremos a fuentes bibliográficas que nos ayudarán a entender las obras y el contexto en que se desarrollaron. Entre estas fuentes se encuentran el trabajo de Zoila Clark titulado “Benito Pérez Galdós y el aburguesamiento en Tristana”, el libro de Sonia Puente, *Una historia propia: Historia de las mujeres en la España del siglo XX*, y el estudio de Concha Lepeley, *Ser mujer durante el Siglo XX: Estudio de caso de una chilena de clase media*, entre otras.

2. Análisis del machismo: contexto y crítica literaria

2.1. Contextualización en España y Chile

En esta primera parte, vamos a contextualizar el machismo tanto en España como en Chile en la época en que fueron escritas las obras.

En la España de finales del siglo XIX, este fenómeno se enmarca en un contexto influenciado por el ideal de la “mujer angelical” y el “hombre proveedor”, en el que predominaban los roles de género patriarcales:

La mujer ha sido un símbolo dentro de discurso patriarcal y el desarrollo de las sociedades decimonónicas con sus normas sociales le negaron a la mujer el cambio y el progreso, tal como sucedía con la nación española de entonces. (Clark, 2006: 6)

La cita anterior sugiere que, en el siglo XIX, en sociedades como la española, las mujeres fueron relegadas a un papel secundario dentro de un discurso patriarcal que limitaba su participación en el cambio y el progreso social. Las normas sociales de la época las confinaban a roles tradicionales, negándoles acceso a la educación, la participación política y otras oportunidades de desarrollo. Tanto las mujeres como la nación española estaban estancadas en un estado de falta de progreso, víctimas de un sistema que les impedía avanzar y desarrollarse.

El machismo se manifestaba en diferentes aspectos de la vida diaria: a las mujeres se les inculcaba la idea de que su principal propósito era el matrimonio y la maternidad, se les relegaba trabajos considerados femeninos como el servicio doméstico, la costura o la enseñanza primaria.

En cuanto a la esfera política, las mujeres no tenían derecho al voto y se consideraba que la política era un ámbito masculino. Además, existían normas sociales que limitaban la autonomía de las mujeres. Por ejemplo, el Código Civil de 1889 establecía la obediencia debida de la mujer al marido y otorgaba a este el control sobre los bienes y la autoridad sobre la familia.

La situación en Chile no era diferente, ya que se trataba de una sociedad conservadora que respaldaba los roles de género tradicionales, una dinámica palpable en múltiples aspectos de la vida diaria, donde la legislación confería a los hombres un poder absoluto sobre la propiedad y los hijos, dificultando el divorcio y restringiendo el acceso de las mujeres a la herencia y a la propiedad. Además, las mujeres no obtuvieron el derecho al voto hasta el año 1949, lo cual las excluía de participar en la toma de decisiones políticas.

Pero, en la etapa llamada República Presidencial (1925-1973), hubo cambios en el país suramericano: la mujer ya tenía acceso a distintos oficios fuera de casa, al sufragio y a la educación, pero el hogar y el campo seguían siendo sus principales lugares de acción, realizando los quehaceres domésticos, como era en toda Latinoamérica para ese entonces:

Aún entre las feministas avanzadas de Latinoamérica hasta bien entrado el siglo XX, se defendía una corriente dualista o relacional que destacaba la importancia de la maternidad en la mujer, facultad que se manifestaría en los ámbitos psíquico, social y obviamente, físico. (Concha, 2007: 25)

La cita analiza la evolución del feminismo en Latinoamérica, resaltando una corriente que enfatizaba la importancia de la maternidad en la vida de las mujeres. Incluso entre las feministas más avanzadas, se reconocía la maternidad como una experiencia importante, no solo como una imposición patriarcal, sino como un elemento que afectaba diversos aspectos de la vida de las mujeres, manifestándose en diferentes ámbitos como lo psíquico, lo social y lo físico.

2.2. Algunos enfoques críticos sobre el machismo en la narrativa

La narrativa ha sido estudiada en relación con el machismo, un tema que ha sido objeto de numerosos estudios críticos. Las normas de género se han perpetuado en la novela a lo largo de la historia, reflejando un sistema que privilegia a los hombres y subordina a las mujeres, dejando una marca en muchas obras literarias.

Una de las líneas de investigación ha analizado la representación de los personajes femeninos, resaltando estereotipos comunes. Las mujeres suelen ser retratadas como objetos de deseo o figuras pasivas centradas en los hombres. Además, se ha criticado la cosificación de los cuerpos femeninos y la presentación negativa de la sexualidad femenina. *Madame Bovary* (1857) de Gustave Flaubert es un claro ejemplo de ello que muestra a una mujer insatisfecha en su matrimonio, buscando la felicidad en aventuras románticas. Sin embargo, también refleja la visión patriarcal de la época al retratar a la protagonista como una mujer frívola y culpable de su propia infelicidad.

Otro enfoque crítico se ha centrado en cómo se perpetúan las estructuras patriarcales y las representaciones de poder entre hombres y mujeres. Se ha argumentado que la narrativa ha reforzado la idea de que los hombres son protagonistas activos y las mujeres tienen roles secundarios. Un ejemplo relevante de esto es *El cuento de la criada* (1985) de Margaret Atwood, que explora una sociedad totalitaria donde las mujeres son objetos de reproducción, planteando interrogantes sobre el poder, la opresión y la resistencia.

Asimismo, al analizar cómo se refuerzan las normas de género en la literatura, se ha notado la presencia de un lenguaje sexista y androcéntrico que invisibiliza la experiencia femenina y refuerza la superioridad masculina. Un ejemplo de esto es *Ulises* (1922) del literato irlandés James Joyce, criticado por su lenguaje y visión que respaldan la subordinación femenina.

En las últimas décadas, la crítica literaria ha puesto de relieve el machismo en muchas novelas, pero también ha surgido un interés creciente por las voces feministas y las obras desafiantes de los roles de género tradicionales. Igualmente, se ha observado un aumento significativo en la producción literaria feminista y la revalorización de escritoras marginadas en el pasado. Dentro de este contexto, destaca la obra *Mujeres que corren con los lobos* (1989) de Clarissa Pinkola Estés, aclamada en el feminismo por su enfoque psicológico y exploración del empoderamiento femenino. Es un ejemplo elocuente de cómo la literatura feminista ha ganado espacio, brindando una nueva perspectiva de la experiencia femenina.

A modo de cierre para este apartado teórico, concluimos que el análisis crítico literario desempeña un papel esencial al cuestionar y comprender las arraigadas normas de género en nuestra sociedad. A lo largo de la historia, la narrativa ha perpetuado estereotipos de género, reforzando las concepciones tradicionales. Sin embargo, la crítica literaria feminista y la apreciación de obras que desafían los roles establecidos han impulsado la diversidad de voces en la literatura. Esta valoración ha contribuido a la transformación social y a la construcción de una sociedad más igualitaria.

Este fenómeno lo explica, en parte, el trabajo de María Luisa Femenías titulado “Género y feminismo en América Latina”, en el cual ofrece una visión profunda y crítica del feminismo en la región, abordando tanto sus retos como sus logros, y proponiendo una reflexión sobre la necesidad de una perspectiva feminista que sea relevante para el contexto latinoamericano.

3. Análisis comparativo de los personajes femeninos principales

Antes de adentrarnos en el análisis y la comparación de las protagonistas femeninas, resulta esencial abarcar las tramas que sustentan cada obra literaria. Al comprender el entramado narrativo, se nos brinda la oportunidad de apreciar la evolución de estas heroínas en el contexto de sus historias.

Tristana narra la historia de una joven desamparada que, tras la muerte de sus padres, queda bajo la tutela de don Lope, quien la convierte en su amante. Ella se rebela, busca ser pintora independiente y conoce a Horacio, con quien tiene una relación amorosa. La amputación de su pierna interrumpe sus planes, la obliga a regresar con don Lope y casarse con él, asumiendo así un papel sumiso. De este modo, la obra resalta la clásica narrativa de una mujer sometida al machismo en la España de la época de Galdós. El autor, consciente de esta realidad, emplea su destreza literaria para visibilizar dicha situación:

En su novela *Tristana* (1892), por medio de la cual el autor denuncia la violencia de género en la sociedad española decimonónica, Benito Pérez Galdós demuestra su preocupación ante la problemática social, plagada de machismo y otros -ísmos como el autoritarismo que, llevan a la mujer a una vida de sumisión, especialmente ante las instituciones del poder, realidad está representada a partir de las vicisitudes de la protagonista Tristana. (Araújo y De Carvalho, 2021: 1)

Esta cita muestra cómo Galdós denuncia la violencia de género a través de la historia de su protagonista, reflejando así su preocupación por la problemática social de la época. La realidad social se representa a través de las vicisitudes de Tristana, cuyas luchas y sufrimientos personales son un reflejo de la opresión que enfrentaban las mujeres en la sociedad española decimonónica.

Por otro lado, *La última niebla* relata la vida de una mujer que se casa con un viudo obsesionado por su difunta esposa. Al conocer a los parientes de su esposo, descubre a Regina, una mujer que disfruta relaciones prohibidas, despertando en ella el deseo de experimentar algo similar. A medida que la trama avanza, la protagonista se sumerge en un mundo de sueños como vía de escape de su monótona vida conyugal. Sin embargo, sus intentos de escapar fracasan, y la novela concluye con ella atrapada en un hogar tradicional, sometida a su rol de mujer subyugada.

En ambas novelas se vislumbra el machismo, plasmado en múltiples facetas. Abordaremos diversos aspectos que evidencian esta problemática, tales como el trato opresivo, la aspiración de la mujer por descubrir su propio mundo, su vulnerabilidad económica y emocional, y la escasa oportunidad de acceder a la educación.

Empezando por el maltrato y la opresión, Galdós y Bombal destacan la visión de la mujer como propiedad del poder masculino, evidenciando las prácticas de explotación a las que era sometida. En sus obras, ponen de manifiesto cómo el hombre ejercía un control absoluto sobre la mujer, tratándola como un objeto de su propiedad y despojándola de su dignidad.

En *Tristana*, el abuso hacia la protagonista se revela, por ejemplo, cuando el narrador resalta momentos supuestamente agradables que se interrumpen cuando la joven queda a solas con don Lope. En estos momentos, el hombre la intimida, siguiendo el patrón de comportamiento común en esa época:

Al llegar la noche, cuando el viejo y la niña se quedaban solos, recobraba el primero su egoísmo semítico, sometiéndola a interrogatorios humillantes, y una vez, exaltado por aquel suplicio en que le ponía la desproporción alarmante entre su flacidez enfermiza y la lozanía de Tristana, llegó a decirle: “Si te sorprendo en algún mal paso, te mato, cree que te mato”. (Galdós, 1892: 14)

Esta escena describe la relación tóxica entre el viejo y la protagonista, mostrando su egoísmo al someterla a interrogatorios humillantes y llegar al extremo de amenazarla de muerte. Esto revela la manipulación que ejerce sobre Tristana, así como la atmósfera de violencia que caracteriza su relación.

Otro episodio que refleja la opresión se presenta cuando Tristana anhela emanciparse de las ataduras de su sociedad; no obstante, sus esfuerzos acaban en decepción. Al final, se ve compelida a retornar a su condición de resignación, sellando su destino al contraer matrimonio con don Lope. Ella acepta ahora lo que previamente repudiaba como un obstáculo a la libertad, al resignarse a una unión no deseada, lo cual representa su dolorosa derrota.

Estas secuencias de abuso reflejan la cruda realidad que enfrentaban muchas mujeres españolas de aquel tiempo, quedando atrapadas en relaciones opresivas. La obra busca arrojar luz sobre esta problemática y retratar las consecuencias emocionales y psicológicas que el maltrato provoca en la vida de la protagonista.

En *La última niebla*, el maltrato se manifiesta de diversas formas, destacando cómo el esposo constantemente socava la autoestima de la joven al hacerla sentir inferior a su antecesora. De hecho, el abuso llega al extremo de imponerle cómo debe peinarse para que se asemeje a su difunta esposa: “Mi marido me ha obligado después a recoger mis extravagantes cabellos; porque en todo debo esforzarme en imitar a su primera mujer, a su primera mujer que, según él, era una mujer perfecta”. (Bombal, 2013: 5)

Este diálogo ilustra la presión que la protagonista enfrenta por parte de su esposo, quien intenta moldear su identidad y apariencia para que se ajusten a la imagen idealizada de su primera esposa. Esta dinámica sugiere una relación desigual de poder, en la que la protagonista se ve obligada a cumplir con las expectativas de su esposo.

Además, el esposo manipula a la protagonista, convenciéndola de que él es su salvador al casarse con ella, y espera que le esté agradecida por ello. Se enorgullece de haber supuestamente evitado su suicidio, creyendo que ella le debe la vida y debe someterse a su voluntad. Esta dinámica destructiva se pone de manifiesto en uno de sus diálogos con ella: “—¿Sabes que has tenido una gran suerte al casarte conmigo? —Sí, lo sé —replico, cayéndome de sueño. —¿Te hubiera gustado ser una solterona arrugada, que teje para los pobres de la hacienda?”. (Íbidem, p. 3)

A través de esto, entendemos que la sociedad en la que vivía Bombal desaprobaba la soltería, a la vez que exaltaba el estado civil de la mujer casada. Esto refleja una arraigada tendencia machista y tradicional, en la que el matrimonio era considerado como un indicador de éxito en la vida de la mujer.

En el Chile de principios del siglo pasado, la soltería estaba rodeada de estigmas que vinculaban la condición de soltera de una mujer con su supuesta incapacidad para mantener relaciones duraderas. La realidad de ser soltera en aquel tiempo era desoladora, ya que las mujeres solteras quedaban excluidas de la vida social y de la sociedad en general.

En ambas novelas, podemos apreciar otro aspecto que refleja el machismo: la opresión del deseo de las protagonistas y la prohibición de explorar su propio mundo. Estas historias ilustran su anhelo de aventura al descubrir la existencia de una vida más allá de los confines del hogar. Despiertan en ellas un deseo de emanciparse de la dependencia de la figura masculina y emprender su propio proceso de autodescubrimiento.

En *Tristana*, don Lope envuelve a la protagonista con afecto, despertando en ella una intensa añoranza por sus padres fallecidos. No obstante, a medida que su deseo de explorar el mundo real crece, las exigencias del amo se vuelven cada vez más patentes: “Ejercía sobre ella su dueño un despotismo que podremos llamar seductor, imponiéndole su voluntad con firmeza endulzada, a veces con mimos o carantoñas, y destruyendo en ella toda iniciativa que no fuera de cosas accesorias y sin importancia”. (Galdós, 1892: 4)

Por otro lado, Bombal persigue denunciar la rigidez social que condena a las mujeres, una realidad que se manifiesta de forma clara en la prohibición de apreciar el cuerpo desnudo. Resulta pertinente recordar las palabras de la protagonista al sumergirse por primera vez en el estanque: “Nunca me atreví antes a mirar mis senos; ahora los miro. Pequeños y redondos, parecen diminutas corolas suspendidas sobre el agua”. (Bombal, 2013: 7)

La cita anterior subraya la carencia de autonomía de la mujer para definirse a sí misma, ya que incluso se le negaba la oportunidad de contemplar su propia desnudez, quedando su capacidad de experimentar su propio cuerpo sujeta al control del hombre, quien tenía el poder de concederle ese privilegio.

Es importante resaltar que el surrealismo, caracterizado por su fascinación por el poder de la imaginación, se convirtió en una herramienta para liberar la mente de la protagonista de las restricciones impuestas, proporcionándole una vía de escape para evadir las limitaciones de su vida cotidiana.

En esta situación complicada, el deseo adquiere un control poderoso sobre ella, convirtiendo sus necesidades en una fuerza vital. Como resultado, emergen una serie de movimientos que buscan emanciparla del estado opresivo impuesto por su matrimonio. Entre estos movimientos se destacan el discurso apasionado de la narradora acerca de su amante y su deseo, una emocionante excursión nocturna donde lo conoce, las constantes ensoñaciones y recuerdos de aquel encuentro, la obsesiva búsqueda de la casa a la que el desconocido la llevó y la idealización de su cuñada Regina. Haut du formulaire

En la historia, se desvela que el supuesto romance idílico de la protagonista con un hombre era meramente una ilusión concebida debido a su circunstancia restrictiva. Deseando liberarse de su entorno opresivo, se adentra en un mundo imaginario donde halla consuelo al crear un compañero idealizado para colmar el vacío emocional y la insatisfacción que la envuelven: “En la protagonista de Bombal, la imaginación vuela hacia la producción de un amante ideal como compensación psíquica a la represión de su deseo por un marido indiferente y tiránico”. (Méndez, 1994: 936)

La dependencia emocional de las mujeres y la dificultad para tomar decisiones son elementos destacados dentro del contexto del machismo, estando estrechamente vinculados con los aspectos previamente analizados: el maltrato psicológico y la opresión de los deseos internos de las protagonistas.

En ambas obras, la mujer se ve relegada a un papel secundario, al punto de que el hombre, en su actitud machista, le niega la oportunidad de participar en las decisiones,

incluso aquellas que afectan directamente sus propias vidas, siendo el hombre quien impone todas las directrices que determinan el presente y el futuro de la mujer.

Todas las decisiones están completamente dominadas por el hombre, quien ostenta el poder de decidir dónde ir, cuándo hacerlo y de qué manera llevarlo a cabo. Esta situación refleja la realidad de mujeres que carecen de autonomía para tomar decisiones.

En ambas novelas, las protagonistas se ajustan al estereotipo que se considera ideal para los hombres dominantes: “la mujer ideal es una criatura pasiva, dócil y, sobre todo, sin personalidad”. (Moi, 1988: 68)

Además de la sumisión emocional y psicológica, es notable la dependencia económica de la mujer tanto en *Tristana* como en *La última niebla*. Esta forma de subordinación se percibe como profundamente arraigada y constituye uno de los factores que otorgan al hombre un poder que casi rivaliza con lo divino.

En *Tristana*, se narra cómo don Lope, a pesar de encontrarse en una situación financiera precaria, se percibe a sí mismo como un hombre poderoso y logra convencer a la joven de que su bienestar económico depende exclusivamente de él. Esta dinámica de poder ejercida por don Lope resulta en una reducción forzada de los gastos, llegando incluso a afectar la posibilidad de que la desafortunada mujer adquiera ropa.

Con el transcurso de la trama, el control ejercido por don Lope evoluciona y se vuelve más complejo. Con el objetivo de mantener su dominio sobre Tristana, no duda en utilizar diversas técnicas de manipulación psicológica. A través de recordatorios constantes sobre la ayuda económica que ha brindado a la familia y argumentando que esto es lo que causa su propia precariedad financiera, pretende que Tristana contraiga una deuda con él y se sienta obligada a compensarlo de la única manera que tiene a su alcance: seguir formando parte de sus posesiones.

En la novela chilena, se aborda este tema de manera menos profunda: la protagonista se encuentra en una situación de dependencia económica, careciendo de ingresos propios y sin la capacidad de tomar decisiones financieras significativas. Su esposo ejerce un control sobre el acceso al dinero, asignándole una “mesada” para cubrir sus necesidades. Esta falta de autonomía económica la deja en una posición vulnerable y sin posibilidad de cambiar su situación.

Asimismo, el machismo se manifiesta en la falta de educación presente en las protagonistas de ambas piezas. Aunque algunas mujeres habían comenzado a recibir educación, esta oportunidad estaba restringida a aquellas provenientes de familias acomodadas. Sin embargo, incluso en estos casos, la educación impartida se enmarcaba en una perspectiva que perpetuaba la idea de la supremacía masculina, donde se esperaba que las mujeres se sometieran a la autoridad del hombre.

En la obra de Galdós, prevalecía la creencia de que las mujeres no necesitaban cursar una carrera profesional, ya que su rol principal era ser buenas amas de casa. Esta idea era ampliamente aceptada, y Tristana expresa su pesar por no haber recibido una educación que le habría permitido ejercer una profesión, ganarse la vida y disfrutar de

independencia: “Mi pobre mamá no pensó más que en darme la educación insustancial de las niñas que aprenden para llevar un buen yerno a casa”. (Galdós, 1892: 34)

La actitud pasiva de Tristana refleja la posición subordinada de las mujeres en la sociedad española de finales del siglo XIX y principios del XX, donde su educación se limitaba a ser meras madres y esposas. En *Una Historia propia. Historia de las mujeres en la España del siglo XX*, Sonia Puente cita a Pardo Bazán, quien afirma que “la educación que recibían estas mujeres estaba centrada principalmente en la consecución de un único fin: el matrimonio”. (Puente, 2004: 22)

La evidencia de esta realidad se hace patente en *La última niebla*, aunque no se trate de manera explícita. La falta de una identidad propia en la protagonista se revela a través de su carencia de autenticidad, algo que la educación podría haberle proporcionado. En lugar de fundamentarse en sus propias reflexiones sobre sí misma, ella cree que su existencia adquiere sentido a través del hombre con el que está casada. En sintonía con esto, encuentra su sentido de identidad a través de su conexión con el hombre, lo cual se hace notable cuando se contempla frente al espejo y reflexiona sobre los deseos masculinos:

Ante el espejo de mi cuarto, desato mis cabellos, mis cabellos también sombríos. Hubo un tiempo en que los llevé sueltos, casi hasta tocar el hombro. Muy lacios y apegados a las sienes, brillaban como una seda fulgurante [...] Mi marido me ha obligado después a recoger mis extravagantes cabellos. (Bombal, 2013: 5)

Aquí, la protagonista reflexiona sobre cómo su marido ha influenciado el cambio en su apariencia física, lo que evidencia la presión que él ejerce sobre ella, y supone una relación desequilibrada.

4. Conclusión

Benito Pérez Galdós y María Luisa Bombal son reconocidos escritores que abordan el tema del machismo en sus obras literarias con gran maestría. Aunque sus enfoques difieren, ambos logran transmitir una crítica profunda a través de sus escritos.

Galdós, dentro del contexto del realismo español, expone de manera contundente las injusticias que sufren las mujeres en la sociedad. Por su parte, Bombal, desde la corriente del surrealismo chileno, aborda el machismo desde una perspectiva simbólica.

El desenlace de *Tristana* y *La última niebla* refleja la realidad y se ajusta a las corrientes literarias a las que pertenecen. Es plausible también pensar que Bombal pudo haber hallado inspiración en la obra de Galdós al abordar el tema del machismo desde su enfoque surrealista. La denuncia social y la representación realista de la opresión de género en la obra de Galdós podrían haber servido como punto de partida para Bombal, al explorar el tema desde una óptica más subjetiva.

Tanto Galdós como Bombal comparten una preocupación común: dar voz a las mujeres y exponer los desafíos que enfrentan en su lucha por la emancipación. Ambos escritores alertan sobre la arraigada presencia del machismo en sus respectivas sociedades y la opresión que las mujeres sufren dentro de un sistema patriarcal.

A través de sus narrativas, ambos denuncian la injusta situación que enfrentan las mujeres, revelando sus ideales y aspiraciones frustradas por una sociedad represiva. Sus novelas buscan generar conciencia en los lectores y abrir un debate que tenga como objetivo el cambio.

El machismo continúa siendo un tema relevante en nuestra sociedad actual, a pesar de los avances en la lucha por la igualdad de género. Se trata de una problemática estructural profundamente arraigada que afecta a millones de personas en todo el mundo. Resulta fundamental seguir abordando este asunto, educando y sensibilizando a las personas sobre la importancia de la igualdad de género, y trabajar unidos para lograr un cambio real.

Referencias

- Araújo, G. & De Carvalho, M. (2021). La representación de la violencia contra la mujer en Tristana (1892) de Benito Pérez Galdós: una lectura de la España decimonónica. *Hispanista: Revista electrónica de los Hispanistas de Brasil*, 22. Obtenido el 04 de febrero de 2024 desde www.hispanista.com.br/artigos%20autores%20e%20pdfs/669.pdf
- Bombal, M. (2013). *La última niebla*. SVEERS UK. Obtenido el 17 de enero de 2024 desde <http://lbcn.cl/wp-content/uploads/2020/07/La-ultima-niebla-Maria-Luisa-Bombal.pdf>
- Clark, Z. (2006). Benito Pérez Galdós y el aburguesamiento en Tristana. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 33, 1-6.
- Concha, M. (2007). *Ser mujer durante el Siglo XX: Estudio de caso de una chilena de clase media*. Repositorio académico de la Universidad de Chile. Obtenido el 12 de diciembre de 2023 desde <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/108986>
- Losilla, C. (2022). Diccionario del cine español, 1950-1990 (9). Tristana (1969), de Luis Buñuel. Centro virtual Cervantes. Obtenido el 23 de noviembre de 2023 desde https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/febrero_22/25022022_01.htm
- Méndez, A. (1994). El lenguaje de los sueños en *La última niebla*: la metáfora del eros. *Iberoamericana*, 168-169, 935-943.
- Moi, T. (1988). *Teoría literaria feminista*. Madrid: Cátedra.
- Galdós, B. (1892). *Tristana*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Obtenido el 28 de octubre de 2023 desde <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcft8j8>
- Galdós, B. (2004). *Tristana*. Madrid: Alianza Editorial.
- Puente, S. (2004). *Una historia propia. Historia de las mujeres en la España del siglo XX*. Madrid: Pliegos.